

---

# Editorial

## *Por una escuela sustentable que acompañe a mejorar la cultura ambiental en la sociedad*

Jessica Gloria Rocío del Socorro Rayas  
Prince

Universidad Pedagógica Nacional, México

CE: jessica5\_rayas5@hotmail.com

---

Ante un planeta que no puede esperar más para atender las problemáticas ambientales como parte de las diferentes crisis que se viven en el contexto actual y que se interrelacionan desde las diferentes acciones de los sujetos; la educación ambiental para la sustentabilidad se plantea como una posibilidad emergente y campo en construcción para proponer alternativas de mejoramiento y orientación a las problemáticas socio-ambientales de una manera dinámica e interdisciplinaria.

A través de estas líneas se pretende analizar el papel de la escuela y los profesores en la conformación de una cultura ambiental en la sociedad y su influencia en la redefinición de las distintas posturas en cuanto a los problemas socio-ambientales.

Las diferentes posiciones que los sujetos construyen en su experiencia sobre los temas y problemas ambientales tienen una relación estrecha con el contexto histórico y social

donde interactúan y como procesos en constante cambio, son controvertidas puesto que aun cuando existe una preocupación general en todos los sectores de la sociedad por los problemas ambientales y de desarrollo sustentable, se trata de asuntos sumamente complejos que encierran un sinnúmero de elementos así como intereses y mecanismos de control y poder.

Conforme ha ido avanzado la civilización ha quedado evidenciada la capacidad de los seres humanos para destruir la vida y el ambiente a tal grado de degradar de manera sustantiva algunas regiones del planeta con todo lo que esto implica en el impacto en otros problemas como la migración, la contaminación y los problemas graves de salud entre otros.

En este sentido los problemas ambientales propician la creación de conflictos socio-ambientales, luchas por el territorio y cambios en las relaciones entre los seres humanos y su entorno que generan condiciones de vida e

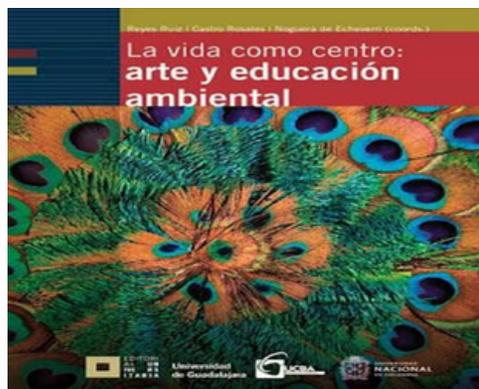


inestabilidad para los que no estábamos preparados. El incremento de las problemáticas ambientales produce desconcierto y afecta la vida de los grupos sociales en las distintas partes del mundo.

No podemos dejar de pensar que estas problemáticas tienen múltiples aristas y están en una relación muy estrecha con los estilos de vida, la distribución de los recursos naturales y económicos en el mundo y los modelos económicos globales y posmodernos en los que nos encontramos actualmente.

En este sentido las acciones educativas en materia de sustentabilidad y educación ambiental tanto en las escuelas del nivel básico y medio superior como en las universidades son una necesidad de primer orden puesto que estas acciones pueden incidir no solamente en los cambios que se requieren en la sociedad actual para mejorar las relaciones entre los seres humanos y su entorno; sino también en la conformación de una cultura ambiental en las generaciones actuales y futuras desde una visión integral estrechamente vinculada con los valores, las cuestiones éticas, humanísticas y de justicia social; lo que implica la búsqueda de la adquisición de conocimientos y el desarrollo de actitudes y aptitudes para conformar un estilo de vida más armónico con el medio ambiente.

Considerando lo anterior, la escuela y los profesores tienen un papel preponderante en la direccionalidad que tome la sociedad para relacionarse con el medio ambiente a



través de la influencia en los cambios de estilo de vida basados en una racionalidad como la manera en que se piensan los problemas ambientales.

Las problemáticas ambientales como procesos sumamente complejos requieren del involucramiento de los sujetos como actores sociales que puedan tener una visión crítica para comprender estos problemas desde diferentes planos en sus diferentes dimensiones, lo que nos lleva a reflexionar sobre las acciones que se realizan.

Además, esto nos lleva a reflexionar sobre sujetos que participan en los espacios educativos como son los profesores y profesoras quienes tienen un papel primordial en la orientación de la población y en la construcción de una cultura ambiental para la sustentabilidad en las instituciones y desde las instituciones.

Las instituciones educativas como las universidades y los centros escolares tienen un lugar determinante en el desarrollo de la educación ambiental y el desarrollo sustentable a través de la generación de conocimientos para propiciar acciones, para

mejorar las condiciones del medio ambiente desde los sujetos que participan en ellas así como en la orientación para la comprensión de las problemáticas ambientales que ayuden a la población a enfrentarlas con mejores herramientas.

En las instituciones educativas se expresan las tendencias de las perspectivas de la educación ambiental a través del tiempo y a su vez, son las mismas instituciones las que producen posiciones que permiten el crecimiento del campo de la educación ambiental desde concepciones epistemológicas y la producción de teoría educativa que fundamenta las prácticas; lo que implica una dinámica de ida y vuelta donde se generan cambios en lo social, lo político y lo educativo, de ahí que la educación ambiental que se genera en las instituciones educativas se considere como un campo emergente y de frontera.

Asimismo los movimientos sociales-ambientales encuentran en las instituciones educativas un campo fértil para el desarrollo de acciones y formas culturales que han pasado por diferentes corrientes de la educación ambiental como el enfoque ecologista y el enfoque conservacionista que centran su atención en la protección de los recursos naturales sin vincular de manera significativa el medio social; por mucho tiempo esta corriente ha sido tomada en las instituciones educativas y ha influido en gran medida en las formas de abordar la educación ambiental no solo en las escuelas, sino también fuera de ellas en las comunidades donde se encuentran.

Sin embargo aunque con pasos lentos la educación ambiental en las instituciones educativas se ha ido orientando hacia perspectivas más holísticas e integrales entre otras razones por los avances que se realizan en la investigación educativa en torno a la educación ambiental y la formación de los sujetos que tienen la iniciativa en estos procesos.

Lo anterior muestra que se pueden generar cambios sustanciales desde las escuelas y universidades desde una gestión integral y desde propuestas basadas en una posición y racionalidad ante las problemáticas ambientales.

Los enfoques socio-ambientales que toman como base la investigación y la intervención educativa han propiciado que se produzcan cambios desde las instituciones en el campo de la educación ambiental y que tengan un impacto en la formación de los sujetos que permiten el desarrollo sistemático del campo en la producción de conocimientos prácticos y teóricos que ayuden a tomar mejores decisiones



y posturas más críticas ante los problemas ambientales en el conocimiento y análisis de sus causas y consecuencias.

De ahí que tanto las investigaciones como las prácticas que se realizan en torno a la educación en las instituciones educativas o sobre lo que sucede en ellas en cuanto a educación ambiental se refiere tengan un valor incalculable puesto que ayudan a integrar saberes, conocimientos, acciones, reflexiones teóricas y sobre la práctica junto con las racionalidades construidas a través del tiempo y los diferentes paradigmas que han direccionado el sentido de las acciones en la sociedad en los distintos contextos, tomando como punto de partida las interacciones entre los sujetos y las relaciones con su ambiente social y natural en contextos particulares como puede ser el medio urbano o rural o una comunidad indígena o una comunidad escolar o universitaria con sus características particulares que nos llevan también a tomar en cuenta las aportaciones de las diferentes disciplinas que están relacionadas con estos entornos.

Las instituciones escolares y universitarias han sido de gran importancia en el desarrollo de distintos paradigmas en la educación ambiental para la sustentabilidad puesto que desde aproximadamente la década de los ochenta se ha incrementado la incursión de los temas y prácticas ambientales en el ámbito educativo y se ha mostrado un crecimiento que ha pasado diferentes enfoques que han tenido diferentes intencionalidades; aunque no todas se han logrado y no todos los enfoques han tenido la misma influencia; forman parte del desarrollo de la educación ambiental en las instituciones



educativas; entre estos se pueden considerar enfoques asistenciales muy vinculados al campo de la salud los cuales han influido tanto en las prácticas escolares como en el diseño de propuestas curriculares.

Asimismo, el enfoque positivista ha tenido influencia en las instituciones escolares, en los trabajos y producciones académicas y su vinculación amplia con las ciencias naturales.

De manera más integral el paradigma cualitativo-interpretativo también ha generado diferentes aportaciones puesto que se enfoca a comprender las acciones sociales tomando en cuenta lo que sucede de manera natural en la vida cotidiana de las instituciones o las comunidades; es flexible en el uso de perspectivas de investigación e intervención más abierta y retoma las necesidades y perspectivas de los sujetos desde sus experiencia, necesidades y disposiciones.

Asimismo las perspectivas o enfoques críticos han fortalecido las acciones y producciones en relación a la educación ambiental desde la formación de sujetos conscientes de su realidad y la de su entorno para incidir y resolver las problemáticas ambientales.

Aunque la educación ambiental está presente en las propuestas curriculares tanto en educación superior como en la educación básica desde hace más de tres décadas, aún se tienen enormes deficiencias en concordancia con las intenciones educativas que se plantean debido a diferentes causas las cuales propician que las temáticas ambientales en lugar de estar presentes de manera integral en las prácticas educativas se difuminen entre los conocimientos, procedimientos, actitudes y valores que se propician desde el currículo prescrito.



En este tenor es importante considerar el protagonismo de las instituciones escolares en los cambios de las sociedades hacia una relación más armónica con su entorno social y natural y el mejoramiento de las relaciones entre los sujetos así como la renovación de las posturas hacia estas relaciones las cuales implican el desarrollo de conocimientos, saberes, acciones y la creación de posiciones y disposiciones.

En el contexto actual se advierte la necesidad de respuesta por parte de la educación y las instituciones escolares ante los cambios vertiginosos y el entorno de incertidumbre y complejidad en el que se encuentra el mundo en cuanto a los problemas ambientales y de desarrollo sustentable.

Afortunadamente el desarrollo del campo de la educación ambiental se dirige hacia la conformación de valores en los sujetos junto con las competencias que el mundo requiere y se vincula a posturas abiertas y flexibles al promover tanto la equidad como la justicia social y la diversidad junto con los derechos humanos y la estimación por todas las manifestaciones de la vida y hacia la conformación de una ciudadanía libre y democrática; en este sentido la escuela tendría que ver la educación ambiental desde enfoques más integrales y holísticos, globalizadores y transversales.

En cuanto las prácticas y los contenidos curriculares en lo que se refiere a la educación ambiental existen muchos vacíos y áreas de oportunidad que demandan un mejoramiento; en todo caso si bien la educación ambiental presenta retos que requieren mejoramiento; también sugiere grandes posibilidades de acción para innovar en las prácticas educativas desde la transversalidad y distintas metodologías globalizadas como el trabajo por proyectos, áreas de trabajo o estudios de casos o a través de la metodología de solución de problemas y el manejo de contenidos sugerentes que pueden propiciar aprendizajes más consistentes en los niños y estudiantes para aprender dentro y fuera de las aulas.

La educación ambiental permite en todo momento incidir en el mejoramiento de las prácticas educativas hacia rumbos más acordes a la realidad y al rompimiento de tradiciones escolares que no dejan de ser círculos viciosos que impiden una educación para la vida y para la realidad cotidiana.

En cuanto al papel de los profesores se refiere este es esencial y determinante puesto que influyen principalmente en la formación de las generaciones en el presente para propiciar acciones en el futuro; asimismo influyen en las comunidades escolares o universitarias y en los espacios contextuales donde se encuentra la escuela; lo que implica que a través de la orientación hacia relaciones favorables con el medio ambiente y el desarrollo sustentable se genere el aseguramiento de los recursos para el futuro en este tenor, es indispensable reflexionar acerca de los profesores como actores sociales y en su participación a través del desarrollo de sus prácticas, las cuales tienen una relación muy estrecha con la formación en la práctica y para la práctica que contempla cuestiones sumamente valiosas como son el saber docente y sus experiencias al igual que la conformación de conocimientos y habilidades construidas a través de su formación inicial y permanente.

Es muy difícil pensar el mejoramiento de la educación ambiental desde las instituciones escolares sin un mejoramiento en la formación y el desarrollo profesional de los profesores; en este sentido esta formación tendría que ir mucho más lejos de una preparación técnica y/o didáctico - pedagógica, ya que se requiere una formación como sujetos, a su formación en el campo de la educación ambiental desde la reflexión sobre su propia práctica, desde los valores y actitudes que han construido. Se requieren profesores formados en la reflexión crítica acerca de la situación que se vive en el entorno, que desarrolle su profesionalidad y autonomía que denoten habilidades y actitudes específicas.

En las últimas décadas se ha puesto un gran énfasis desde las reformas educativas en la

formación de los profesores en la perspectiva de formarlos como profesionales de la educación los cuales, requieren del desarrollo de capacidades específicas que tienen que adquirirse durante una formación ampliada que permita integrar paulatinamente diferentes conocimientos, procedimientos, actitudes, creencias, competencias y/o cualidades a sus prácticas.

En el caso de la educación ambiental, esta formación se refiere a un conjunto de procesos de múltiples dimensiones que conjugan las necesidades del sistema educativo, con las expectativas de la sociedad y las de los propios profesores; y en teoría tendría que responder a la formación que se requiere para colaborar en la resolución de los problemas particulares de los contextos donde los profesores realizan sus prácticas.

Sin embargo los procesos de formación docente se dirigen cada vez más a temáticas estandarizadas que si bien responden a necesidades de un mundo globalizado que sin duda alguna requiere de sujetos capaces de resolver problemas para el desarrollo económico y social; dejan en un segundo plano los problemas locales.



En cuanto a la educación ambiental se refiere la formación docente es un espacio que representa áreas de oportunidad relevantes que constituyen alternativas para mejorar la educación desde las acciones de los profesores en la atención y comprensión de los problemas ambientales y las relaciones con el entorno; sin embargo, una de las necesidades de formación más recurrente hace referencia a habilidades para incorporar y/o fortalecer las visiones originarias acerca del medio ambiente en sus prácticas y la necesidad de actuar directamente en los problemas ambientales de las comunidades o espacios sociales donde se encuentran las escuelas, solucionar problemas locales sin dejar de mirar lo que sucede en el contexto global es un punto medular que ofrece oportunidades.

De manera que en el ámbito educativo la educación ambiental para la sustentabilidad representa el punto medular que puede hacer la diferencia en la manera de entender los problemas ambientales, mitigarlos y enfrentarlos con mejores condiciones; los profesores y su formación en la comprensión de los procesos educativos constituyen un ámbito de trascendencia para reflexionar acerca de cómo se piensa la educación ambiental y buscar estrategias de mejoramiento en el encuentro de distintas propuestas y la conformación de diferentes posiciones.

